

TEMA 8.

LA TRADICIÓN TEXTUAL.

INMEDIATEZ Y DISTANCIA COMUNICATIVAS

Diálogo de la lengua

VALDÉS.- ¿Qué es lo que queréis?

MARCIO.- Que nos digáis lo que observáis y guardáis acerca del escribir, y hablar en vuestro romance castellano cuanto al estilo.

VALDÉS.- Para deciros la verdad, muy pocas cosas observo, porque el estilo que tengo me es natural, y sin afectación ninguna escribo como hablo; solamente tengo cuidado de usar de vocablos que signifiquen bien lo que quiero decir, y lo digo cuanto más llanamente me es posible, porque a mi parecer en ninguna lengua está bien el afectación. Quanto al hacer diferencia en el alzar o abajar el estilo, según lo que escribo, o a quién escribo, guardo lo mismo que guardáis vosotros en el latín.

MARCIO.- Si acerca de esto hubieseis de aconsejar a alguno, ¿qué le diríais?

VALDÉS.- Le diría primeramente que guardase lo que al principio dije de los artículos, porque esto pertenece así para el hablar bien como para el escribir. Le avisaría más que no curase de un *que* superfluo que muchos ponen tan continuamente, que me obligaría quitar de algunas escrituras, de una hoja, media docena de *quees* superfluos.

MARCIO.- Dadnos algunos ejemplos para que entendamos eso.

VALDÉS.- De refrán no se me ofrece ninguno que tenga este *que* demasiado, y creo lo causa la brevedad con que están escritos, pero, si miráis en lo que leéis, hallaréis ser verdad lo que os digo en partes semejantes que esta: *creo que será bien hazer esto*. Adonde aquel *que* está superfluo, porque diría mejor: *creo será bien hazer esto*.

MARCIO.- Bien me contenta eso, pero ¿qué señal tendremos para ver cuándo está superfluo y cuándo no?

VALDÉS.- La misma escritura, si la miráis con cuidado, os lo mostrará. Como también en un *de* que se pone demasiado y sin propósito ninguno, diciendo: *no os he scritto, esperando de embiar*, donde estaría mejor, sin aquel *de*, decir: *esperando embiar*. Y creedme que estas superfluidades no proceden sino del mucho descuido que tenemos en el escribir en romance.

MARCIO.- Bien creo eso, y bien me ha parecido esto otro; [...].